

e 10/18

ANALES DEL TOREO

RESEÑA HISTÓRICA

DE LA LIDIA DE RESES BRAVAS:

GALERÍA BIOGRÁFICA DE LOS PRINCIPALES LIDIADORES: RAZON DE LAS PRIMERAS GANADERÍAS
ESPAÑOLAS, SUS CONDICIONES Y DIVISAS.

OBRA

DEDICADA A SS. AA. RR. LOS SERMOS. SRES. INFANTES DUQUES DE MONTPENSIER.

DIRIGIDA

POR FRANCISCO ARJONA GUILLEN, CÚCHARES,

ESCRITA

POR D. JOSÉ VELAZQUEZ Y SANCHEZ,

É ILUSTRADA

POR D. TEODORO ARÁMBURU.



SEVILLA.

JUAN MOYANO, IMPRESOR Y EDITOR,
Francos, número 35.

MADRID.

LIBRERÍA DE D. ANTONIO S. MARTIN:
Puerta del Sol, núm. 6.

BARCELONA.

LIBRERÍA DE D. JUAN OLIVERES:
Impresor de S. M.

MDCCLXVIII.

9269

ANALISIS

DEL TORREO

DE LA LIBRERIA DE LA UNIVERSIDAD

DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PO BOX 70000 MEXICO CITY MEXICO

TEL 562 2200

ANALES DEL TOREO

RESEÑA HISTÓRICA

DE LA LIDIA DE RESES BRAVAS:

GALERÍA BIOGRÁFICA DE LOS PRINCIPALES LIDIADORES: RAZON DE LAS PRIMERAS GANADERÍAS ESPAÑOLAS, SUS CONDICIONES Y DIVISAS.

OBRA

DEDICADA A SS. AA. RR. LOS SERMOS. SRES. INFANTES DUQUES DE MONTPENSIER,

DIRIGIDA

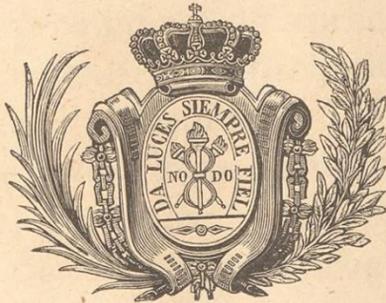
POR FRANCISCO ARJONA GUILLEN, CÚCHARES,

ESCRITA

POR D. JOSÉ VELAZQUEZ Y SANCHEZ,

É ILUSTRADA

POR D. TEODORO ARÁMBURU.



SEVILLA.

JUAN MOYANO, IMPRESOR Y EDITOR,
Francos, número 35.

MADRID.

LIBRERÍA DE D. ANTONIO S. MARTIN:
Puerta del Sol, núm. 6.

BARCELONA.

LIBRERÍA DE D. JUAN OLIVERES:
Impresor de S. M.

MDCCLXVIII.

Esta obra es propiedad de sus editores, hallandose cumplidos los requisitos que marca el parrafo segundo del art. 13 de la Ley sobre propiedad literaria de 10 de junio de 1847, y toda edicion furtiva sufrirá las responsabilidades, fijadas en el art. 19 de la citada Ley.

Queda igualmente advertido que la Empresa editorial se reserva el derecho de traduccion de esta obra al idioma de los pueblos que tienen tratados internacionales de propiedad literaria con nuestro pais.

PROEMIO.

Pocos trabajos verán la luz pública en la época presente que necesiten más que el nuestro de exposicion preliminar de sus móviles, tendencias y propósito; porque ninguno está siendo blanco de cuestiones más exacerbadas por cuantos elementos contribuyen á trocar las opiniones divergentes en oposiciones sistemáticas, sin atencion á datos seguros, y sin conocimiento competente de la naturaleza, circunstancias y períodos criticos del punto, tratado con tanta animosidad por una y otra parte.

Los Anales del Toreo pueden creerse á la enunciacion exclusiva de su título una obra dedicada á la defensa ó á la impugnacion de las lidias de reses bravas en nuestros modernos circos; y no siendo en realidad un libro de polémica, interesa á nuestros fines prevenir erradas conjeturas con la manifestacion leal del objeto que nos guia en publicacion semejante; separando nuestra causa de esas estériles y efímeras escaramuzas, con que de continuo intentan captarse la atencion exagerados prosélitos del festejo popular y adversarios acérrimos de las lides taurinas, tan apartados unos como otros del verdadero punto de apreciacion del espectáculo, y por consecuencia todos á gran distancia de lo cierto y de lo justo en sus dictámenes, cálculos y aspiraciones.

Si la línea recta es el camino mas corto entre puntos opuestos, como enseña la geometría, la línea recta son los Anales del Toreo (exposicion histórica de su origen, progresos y fases hasta la fecha), transijiendo en una opinion fundada y tranquila los extravíos de un patronato desalumbrado y perjudicial y los desmanes y violencias de jurados enemigos de tal fiesta pública á título de una civilizacion, enteramente ideal y bucólica. Lo mismo que hoy se discute la subsistencia ó la abolicion de las corridas de toros se ha discutido el teatro por nuestros mayores, con encarnizamiento singular en los medios de su defensa y ataque, y conspirando unos

y otros á sacar de su órbita natural el asunto. Hoy promueve una sonrisa el dictado de escuela de las costumbres que los mantenedores del foro escénico daban á los templos de Talía; como escita el desden el infructuoso conato de aplicar á nuestra escena la reprobacion de los santos Padres á las farsas inmundas ó á los mimos infames de su tiempo. Nuestros hijos, (si tan desquiciada y pobre controversia consigue abrirse paso á la posteridad) estrañarán la insensata apoteosis de unos ejercicios de valor y destreza, asimilados á las condiciones peculiares de nuestro pais, y se encojerán de hombros al leer que se proclamaban estos ejercicios rémoras de nuestra regeneracion moral; uniéndolos en execracion á los autos de fé del Santo Oficio y á los escándalos de una privanza funesta y reciente en nuestra memoria.

Nada más impropio de las intenciones bien dirigidas que asociarse á los designios extremos, por más que esta asimilacion prometa ventajas por el pronto en la efervescencia de los ánimos, exaltados en el ardor de la lucha. El día del desengaño confina al menosprecio ó sepulta en las sírtis del olvido á esos complacientes auxiliares de la exageracion apasionada, y solamente subsisten aquellos escritos reposados y leales, donde como en la límpida superficie de un prisma se quiebran los tornasoles de la opinion.

Merced á particulares circunstancias, los que han promovido esta publicacion se encuentran en el caso de llevarla á cima con la respetabilidad de un nombre, legítimamente adquirido en los fastos de la tauromaquia española, escrita la exposicion de hechos y justificacion de principios por quien no teme las burlas sangrientas, propinadas en artículos y sueltos de cierta parte de la prensa periódica, política y literaria, contra la que denomina literatura torera, y dispuesta en secciones que sirvan á todos los intereses ligados con más ó menos estrechéz á las vistas de toros. Los ensayos que han procedido á nuestros Anales, tanto en artes de torear como en galerías biográficas y especiales menciones y crónicas, no abarcan el conjunto del pensamiento que estas páginas desarrollan; sin duda porque hasta dias muy próximos no se ha hecho terreno de significacion provechosa el antagonismo á las lidias, y su correspondiente secuela de invocaciones á la cultura, á los sentimientos humanitarios, y á la estadística de siniestros en la lucha con los toros; con otras alharacas no menos inoportunas, si bien muy propias del prurito de efecto que activamente estimula á los Tántalos de la celebridad contemporánea.

Nuestros Anales probarán que el toreo español no es un aborto

de la barbarie, desenvuelto en sus lances típicos en era aciaga para la civilización; mantenido en su auge por una tendencia maquiavélica del despotismo; germen de pasiones aviesas y de hábitos inmorales; vergüenza de nuestras costumbres y escándalo de Europa; perenne perjuicio de los adelantos agrícolas, y del fomento del importante ramo de la ganadería; espantoso anacronismo en la historia de las conquistas del espíritu cristiano. Estas inexactitudes, fantasmas creadas para asombro de incautos y sencillos, no podrán resistir al resplandor de la luz histórica; huirán en tropel ante la demostración evidente de las bases y fórmulas en que descansa el arte del toreo, y que segregan este ejercicio de la condenada profesión de luchadores con fieras, execrada por los escritores eclesiásticos y cubierta de oprobio por los legisladores antiguos: se desvanecerán al contacto de una realidad de juicio que exento de pasión, hostil como favorable, opone á la caricatura y á la vana declamatoria el análisis de las causas eficientes, la lógica rigurosa de los inmediatos resultados, y las últimas consecuencias de una serie de actos, que si fuesen una aberración del sentido público no tendrían su razón de ser en nuestros días, y cuando á nombre de la libertad se han conculcado tantas cosas que podían invocarla á su vez como nueva y firme garantía de su existencia.

Si el espacio que nos franquea nuestro propósito no fuera tan extenso y diáfano, temeríamos quizás caer envueltos en la red de malignidades é invectivas que se tiende á cuantos censuran la predicación calorosa y tumultuaria contra las fiestas de toros; y á esto se debe que más de una pluma autorizada, órgano de elevada inteligencia y firme voluntad, haya rehusado salir á plaza en los pasados escarceos de que fueron campo los periódicos, y con relación á la lidia de reses bravas. Las tres partes en que se divide el libro que entregamos hoy al dominio de la opinión pública conceden ancha palestra á todos los particulares que tienen conexión, directa ó relativa, con el toreo; y así procederemos con orden y calma á destruir una por una las supuestas razones en que estriba la sátira desatentada, con que se empeñan en equiparar nuestras lides á los horrendos juegos gladiatorios, á las luchas con fieras del anfiteatro imperial ó á las hecatombes terribles del bárbaro reino de Dahomey.

Si la campaña, emprendida contra el espectáculo taurino, llevara por norte la propaganda de una opinión, contraria á los ejercicios corporales, como el toreo, la gimnasia, la prestidigitación y los juegos de destreza, inclinando los ánimos hácia esos públicos solaces en que el genio y el ingenio inspiran al arte manifestaciones más

relevantes que el goce material y las impresiones físicas, aplaudiríamos el conato, no obstante de comprender su ineficacia. Pero no sucede así. Se levanta una cruzada ardiente contra la fiesta más popular, más histórica, más genuina del pueblo español; y se esgrimen contra ella toda especie de armas ilícitas; y se rebuzcan por todos los arsenales de la opinion textos que rebajen y deslustren el espíritu nacional que la dio origen y la predilección patente de que es objeto constante; y se procura aplicar el estigma candente del ridículo á cuantos hombres de un mérito real han dedicado su pluma á reseñas del festejo ó á rasgos biográficos de los lidiadores más distinguidos, y sin la mira noble de patrocinar otro espectáculo que en popularidad y resultados efectivos reemplaze á las corridas de toros, la falange de antipáticos al arte de Romero y Delgado (Hillo) se congratulan de manejar esa palanca de Arquímedes, que movería al mundo si llegase á encontrar su punto de apoyo.

Mal que pese á los pretenciosos adversarios del toreo, no es la boga, capricho fantástico de la multitud, el sosten de la lidia de reses bravas. Inútilmente han tratado varias asociaciones, innovadoras y apasionadas de especialidades extranjeras, de naturalizar en nuestra Península las carreras de caballos y las luchas feroces entre gladiadores forzudos. El pueblo, que es el instinto lógico de las sociedades, ha vuelto desdeñosamente la espalda á esas implantaciones aventureras, que carecían de fundamento en su propensión genial, de aliciente en las condiciones de su modo de ser, y que no se enlazaban á sus costumbres con ese prestigio de las derivaciones espontáneas de su índole y gustos especiales. Los riesgos del salto de elevación, los inminentes azares del salto de profundidad, los atroces peligros de la banqueta inglesa, no se insinuaron á su predilección, que acusan de bárbara los enemigos del toreo, prestando á la sangre de los caballos el grito de justicia, con que la de Abel invocaba al Eterno contra el fratricida Cain. Las enormidades de los boxeadores ánglos, la brutalidad de los Alcides de circo, y las expuestas evoluciones de una gimnasia de espectáculo que llegan á los últimos términos de la posibilidad humana, merecen por días su atención; volviéndose muy luego á la fiesta que concilia con tanta precisión su tradición histórica con su gusto predominante. ¿No significa esta propensión innegable algo que denuncie la esterilidad de sus esfuerzos á la cohorte presuntuosa que toma á su cargo abrir nuevo cáuce á la necesidad de un espectáculo característico de cada país?

No necesitan nuestros Anales de recomendación artificiosa que

disponga diestramente, á la benevolencia del ánimo público; y este proemio, más que el exordio del pensamiento que vá á desenvolverse en las páginas sucesivas, es la concentracion enérgica de la idea fundamental que nos sugiere la publicacion de este libro. Tampoco se coloca bajo el patrocinio de los preclaros Príncipes, á quienes aparece dedicado, para rehuir los tiros de la crítica, ni los embates de la sátira al abrigo de su amparo augusto. Mecenas generosos de ciencias, letras, artes é industrias, estos excelsos personajes merecen harto la ovacion agradecida de las especialidades mencionadas; pero fuera del sentimiento loable que la dedicatoria revela, y paga con fineza las déudas del patronato que obliga su hidalguía, desde el asunto de la obra hasta los menores accidentes de su desempeño, y desde la síntesis de su mision en la esfera de la publicidad hasta sus cualidades de método y estilo, nada puede sustraerse al voto de los jueces naturales de todo escrito; que son las personas competentes, como jueces de derecho, y todos sus lectores como jurados de autoridad incuestionable en la materia.

Procede exponer antes de desarrollar nuestra idea los límites por donde la conduce nuestra solicitud al término seguro, en que sirva á los intereses todos, relacionados con nuestras corridas, y á fin de que resulten tratados con separacion, y á la vez con claridad y enlace conveniente, los puntos distintos que abarca el toreo, como elementos de una série de cuestiones, utilizadas en daño de su existencia y en menoscabo de su lejitima significacion, y que nuestros Anales se prometen, con válidos títulos, resolver en sentido favorable á su procedencia y entidad; sin más que arrebatarse á la atmósfera viciada del pujilato intelectual para traerlas al terreno del debate mesurado, en que el escarceo se convierte en formal batalla; porque yá no basta la travesura ingeniosa de una gacetilla picante allí donde se exigen la erudicion y el tacto que impone la tarea de dar un libro á la estampa y un nombre á la censura de la multitud, sin el incógnito protector de la seccion vária en los periódicos, y sin la especie de inmunidad, concedida á los trabajos de mera actualidad y de críticas circunstancias.

Principiarán estos Anales, denunciando en la historia de todos los pueblos la irresistible propension á convertir en espectáculos públicos las luchas de la inteligencia humana con el instinto de los animales, dotados de mayor fiereza; pasando de los goces salvajes de la cacería á la organizacion de festejos que popularicen el placer de unas lidias, en que el hombre siente la supremacía soberana de su naturaleza sobre las organizaciones más robustas de

que le rodea la mano Omnipotente. Después de esta reseña general, y contrayendonos á los fastos nacionales, encontraremos la historia del toreo, capítulo por capítulo, y hasta las postreras novedades, introducidas en la esencia y accesorios de este ejercicio.

La segunda parte de la obra, y esplanadas ya con la oportuna latitud las condiciones históricas de la lidia, estará consagrada á la mencion biográfica de las notabilidades del toreo. No entra, ni puede entrar, en los designios de nuestros Anales, la extravagante manía de dar cierto relieve fantástico á la personalidad modesta de los lidiadores: defecto principal, á nuestro juicio, de la «Historia del Toreo», debida al Sr. Bedoya, y publicada en la villa y córte años hace. No son para nosotros heroes épicos, ni luminosas lumbreras, los maestros y celebridades del arte tauromáquico. Sacarlos del polo natural de su existencia seria confundir el interés del atractivo cuadro de costumbres con los efectos imponentes del severo cuadro histórico.

La tercera y última parte de nuestro libro se contrae á coronar los principíos, asentados en las anteriores, con una version minuciosa de razas taurinas, sus divisas especiales y signos ganaderos; aspecto de los circos en las diferentes provincias de España; costumbres particulares en el orden y juego de las corridas en las plazas nacionales y extranjeras, y accesorios peculiares al espectáculo; con un conjunto de observaciones prácticas que entendemos útiles al impulso de mejoras y determinaciones que conduzcan al porvenir del festejo nacional.

Una vez esplanado nuestro pensamiento en su entidad y en sus pormenores, entremos franca y decididamente en el asunto, justificando en cuanto nos sea dable las esperanzas que háyamos hecho concebir.



Bases de la publicacion.

La obra constituirá un texto de doscientas páginas, poco más ó menos, por entregas de á ocho fólíos, en gran tamaño, tipo abultado, elegante impresion y selecto papel.

Acompañará á cada entrega una lámina en litografía, representando una suerte del toreo, ó bien retrato de un lidiador famoso, cuando no sea cuadro de divisas ó hierros de toradas, ó accidentes típicos del espectáculo.

Se tiraran dos ediciones de lujo (únicas en España): una con láminas en negro, y otra delicadamente iluminadas.

Cada ocho páginas y una lámina, formando entrega, llevará cubierta de color; regalándose á los suscritores al fin de la edicion una magnífica portada en colores, á fin de colocarla al frente del volúmen en su encuadernacion lujosa.

PRECIO DE CADA ENTREGA: 5 reales tirada en negro y 7 reales tirada en colores.

ADVERTENCIAS.

Estimando algunos señores, suscritos á esta obra, que el tamaño de las láminas á grande fólío pudiera ofrecer dificultades á su encuadernacion con el texto y retratos en fólío mayor de lidiadores distinguidos, antiguos y contemporáneos, la empresa editorial cree oportuno desvanecer esta idea equivocada, manifestando que por medio de una cinta, que llaman *escartivana* los encuadernadores, quedan perfectamente adheridas á las respectivas páginas, sin detrimento alguno del papel, ni embarazo en el manejo del libro. Así se demuestra en las ediciones extranjeras de Átlas geográficos, panoramas de viages, relaciones descriptivas y cartas de ilustracion de obras científicas y literarias, en donde mapas, vistas y séries de figuras ó signos, ocupan su correspondiente lugar, sin que resulten los inconvenientes enunciados, y tocándose la ventaja de la hermosura de una tirada en escala mayor de la comun.

Alternando las láminas á doble fólío con las de tamaño igual á el texto en la reparticion de las entregas de estos Anales, se advierte á los suscritores de la obra que no guardan relacion inmediata entre sí, pues al final de la publicacion se dará la plantilla para su colocacion conveniente en la encuadernacion del libro.

Damos las gracias más expresivas á los señores que nos han favorecido con la espontánea y galante remision de noticias, folletos, informes y datos curiosos: respecto á los propósitos de nuestros Anales, y fieles al pensamiento que ha inspirado esta publicacion, recibiremos con gratitud, y confesaremos el favor con lealtad, las sucesivas noticias que se nos comuniquen con el objeto de ampliar nuestro aparato histórico con apreciables pormenores.

Importa á los fines ulteriores de nuestra obra dejar consignado que en la galeria biográfica de principales lidiadores, antiguos y modernos, no pueden faltar los diestres de verdadera y legitima nombradía, sin que tampoco se entienda que en ella pueden caber cuantos se han dedicado á la lidia, no logrando el relieve de verdaderas especialidades en el ramo.

